

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 4780.

Suscripcion en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

Domingo 1.º de Julio de 1866.

Los Sres. suscriptores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicarlo al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XVII.

Seccion editorial.

FORTUNA.

Hé aquí una palabra tan vieja como el mundo, tan moderna como el último figurín de modas: palabra que ha producido tantos héroes como víctimas, tantos tronos como cadalsos: ella se ha inmiscuido en todas las vidas públicas y privadas, se ha hecho paso entre charcos de sangre y regueros de oro, ha sonreído de la misma manera ante el genio aterrador de las revoluciones, que de la blanca paloma mensajera de la paz simbolizada por el ramo de olivo: ella ha demolido con su implacable pico los mas soberbios muralles, asientos de esplendor y de grandeza, y simultaneamente ha edificado con su generadora paleta los vacilantes lienzo de paredes que cruzan al menor soplo de un vendabal: de un porcosiero ha formado un magnate, de un aventurero un rey: ¿Qué poder misterioso es este que así domina y avasalla al mundo? ¿qué omnipotente influencia ejerce con la humanidad?

¿Qué es? Si al buscar su origen estudiamos las repugnantes preocupaciones, hijas predilectas del paganismo, encontramos sobre los escaños de sus innumerables tronos a la Fortuna mas respetada, aun mas elevada, si se quiere, ya que era conocida por una deidad: suponen unos ser la hija del «Destino» y de la «Locura», otros nos la presentan sin padres conocidos, este la hace adormecer en el maternal regazo de la «Ocasión», aquel nos la hace proceder de la «Necesidad». Pintanla unos joven, cándida y hechicera, otros la retratan vieja, repugnante y sarcástica, quien la pone un centro de oro en la mano derecha, quien un manojo de lazos de hierro: ciega es la Fortuna según unos, con mas ojos que Argos, el célebre ministro de Juno, según otros: ora protectora de la humanidad, ora su mas encarnizada enemiga. Salgamos, empero, de ese torbellino de dudas y contradicciones, laberinto inmenso donde se perdieron los paganos y nos perderíamos tambien nosotros a buen seguro, á no alumbrarnos otra luz mas fulgida y brillante que la de la razon natural.

Es cierto que el cristianismo redujo á pavesas los altares y tronos que el paganismo elevó á la fortuna, desvaneciendo las criminales preocupaciones de aquella inmensa generacion, y que el culto, el respeto y la obediencia pasiva que siglos ignorantes rendian á sus inefables idólos, los nuestros los reciben con la sonora carcajada del desprecio. Ciertamente es tambien que á la aparicion del cristianismo la inte-

ligencia humana se desarrolló en provecho propio, y que vió el mas craso error en donde se creía haber divisado la verdad. Empero, por lo tocante á la fortuna, preciso es confesarlo, somos aun mas paganos que la Roma antigua, mas supersticiosos que los egipcios, y tan crédulos como los escandinavos.

Nos explicaremos. Aunque ostensiblemente no se la levantan hoy los altares y se la rinda culto exterior, vamos los mortales tras ella y la admitimos en nuestros hogares como el génio benéfico de ventura y prosperidad. La invocamos en todas nuestras necesidades como invoca á su ilusión primera el que ha perdido gota á gota el rico manantial de sus risueñas esperanzas. Fortuna deseamos á nuestros hijos cuando en el májico cristal de sus transparentes ojos vemos reproducidas nuestras imágenes. Los unos corren desalados en pos de ella por las mugientes y encrespadas olas de los mares, confiados en un frágil buque que cruge á cada sacudida como para manifestar el inminente peligro que corre; los otros se alistán voluntarios a la sombra de una bandera que debe hondear en los campos de batalla, trocando en víctimas á los héroes, á los pusilánimes; quien arriesga su capital, hermosa representación de sus sueños de oro, de sus fatigas, de su juventud y sus trabajos, capital que es todo su patrimonio y el porvenir de sus hijos, á una especulación que el emponzoñado álito de la mala fé, puede pulverizar en un momento, ó centuplicar la ilimitada codicia humana.

Este se priva de lo necesario y enerva sus años y se envejece en la flor de su virilidad, solo para amontonar algunos cuartos, húmedos aun con el sudor de su rostro, para que constituyan con el tiempo un tesoro que no disfruta porque la muerte le sobrecoge en la mitad de su carrera: aquel por salir de un círculo de hierro que le ahoga, círculo que se reduce á medida que sus necesidades crecen, se olvida de sus deberes, deshoja demente aquel ramo de misticis rosas que su madre colgó en la cabecera de su cama como para recordarle todas las noches al entregarse al sueño, que á su lado tenia hermanas desgraciadas como él, como él venidas al mundo para sufrir, y que sin embargo le adormecian con el aroma de su candor: todos estos atentados á la vida, al porvenir, á la dignidad, todos se perpetran al grito de fortuna, cual si esta, docil al primer llamamiento, acudiese como la casta esposa á la tierna mirada de su marido.

Fortuna! tú haces que la humanidad instigada por la sed devoradora de la codicia se lance sin tregua ni

descanso á la region de lo desconocido, águce su ingenio, surque los mares y peleé por su honra: sin ti no hubiesen existido hombres dedicados á las ciencias, y el universo sería un paramo de ignorancia: sin ti náuticos atrevidos no hubiesen desafiado la voz de las tormentas, y nuestro horizonte se acabaría en las primeras montañas: sin ti no se conocería el comercio que es la fraternidad de la estirpe humana, la providencia del pobre y la seguridad del rico. A ti debemos aquellas páginas arrebatadoras consignadas en el libro de nuestra historia, que hicieran de nuestros padres unos héroes, y de una patria esclava una nacion que llegó á dictar órdenes al mundo.

Por eso, pues, yo, á pesar de que tan poco me has favorecido con tus dones, te saludo con entusiasmo, y te bendigo desde el fondo de mi alma.

E. de L. y E.

CORTES.

SESION DEL 28.

Senado.

La una y media abrió la sesión el señor duque de la Torre, y fué aprobada el acta de la anterior.

Procedióse al sorteo de las secciones, y una vez terminada leyó el señor Rentero y Villa el dictamen de la comision sobre el proyecto de ley anticipando seis millones de reales á la compañía del canal de Urgel, cuyo dictamen quedó sobre la mesa.

Entróse en la órden del día, y continuó la discusion del proyecto de la mayoría sobre autorizaciones al gobierno de S. M.

Seccion oficial.

La Gaceta del 28 publica los siguientes reales decretos:

Nombrando regente de la audiencia de Albacete á D. Pedro Jimenez Ferrera y Troyano, presidente de sala de la audiencia de Cáceres.

Para esta plaza á D. Juan Gualberto Lopez de Cora, magistrado de Albacete.

Para esta resulta D. Crispin Garcia y Gomez de la Serna, teniente fiscal de Barcelona.

Para la plaza de magistrado de la audiencia de Madrid á D. Mariano Navarro y Monreal, presidente de sala de Oviedo.

Para esta vacante á D. Juan Ignacio Morales, magistrado de Zaragoza.

Para estas resultan á D. Antonio de la Cuesta, magistrado de la Coruña.

Y para esta plaza á D. Manuel del Alisal y Carnicero, juez de primera instancia de Lorca.

Aldaldia constitucional de Córdoba.

Por acuerdo del Ayuntamiento y con la aprobacion superior debida, se anuncia la subasta del derecho de pasaje por la

barca del Arenal para su arrendamiento por un año que cumplirá en San Miguel de 1867. El remate tendrá efecto en estas Casas Consistoriales el jueves 12 del inmediato mes de Julio de doce á una de su tarde, por el tipo de 1000 rs. y bajo las condiciones que están de manifiesto en la Secretaría municipal. Lo que se participa al público para conocimiento de las personas que quieran interesarse en él.

Córdoba 27 de Junio de 1866.—Diego Cuesta.

Con fecha 14 de Julio de 1863 se dictaron por esta Alcaldia las medidas oportunas á fin de que se asegurasen con bozales bien acondicionados todos los perros que anduvieran vagando por las calles de la poblacion, y se diera muerte á los que sin ese freno encontrasen los agentes de autoridad, reservándose esta marca en el sujecivo sin previo anuncio, la época ó época en que dicha operacion debiera ejecutarse.

Vigentes las prevenciones entonces hechas y en la necesidad de evitar que se repitan los accidentes desagradables que mas de una vez han llevado la consternacion al seno de algunas familias, debo advertir á las personas que en sus casas ó haciendas tengan esa clase de animales, el deber en que se encuentran de cumplir por su parte lo mandado, bajo el concepto de que nada omitiré por la mia para satisfacer sobre este punto las exigencias del bien comun, en observancia de las prevenciones anteriormente publicadas.

Córdoba 30 de Junio de 1866.—El alcalde interino, Diego Cuesta.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

Todos los periódicos elogian, y con justicia, la bizarría con que se ha batido el día 22 el regimiento de Asturias, encontrándose en los sitios de mayor peligro y dando repetidas pruebas de su valor y entusiasmo.

Algunos de sus valientes oficiales fueron detenidos por los sublevados cuando se dirigian al cuartel, pero á las nueve de la mañana se hallaban ya incorporados á su regimiento y recorriendo Madrid en todas direcciones y tomando las barricadas con un valor y bizarría que son hoy objeto de todas las conversaciones.

El médico de este regimiento, señor D. José Perez Muñoz, visto que no le era posible llegar hasta el cuartel, porque se lo impedían los sublevados, estableció por sí solo un hospital de sangre en la calle de la Cruz Verde en una casa particular, donde auxilió á bastantes heridos sin otros ayudantes que las vecinas de la misma casa. El Sr. Perez Muñoz, según hemos oido á varios vecinos de la calle de la Luna, estuvo en peligro varias veces por salir á recoger á los heridos que caian en la calle, en medio del fuego.

El día 25, poco despues de la madrugada, se desplomó el puente de Lerida sobre el Segre, no ocurriendo dichosamente desgracia alguna personal. Ha quedado interceptado el paso para los trasportes, pues solo hay dos barcas para peones y por el puente del ferro-carril no se permite el tránsito.

Los graves sucesos de que ha sido teatro la capital de la monarquía, han hecho que en parte nos olvidemos de nuestros bravos marinos del Pacifico, que navegan hoy en busca de reposo y de nuevos esfuerzos con que adquirir mayores glorias para la patria. Se espera en la corte el despacho telegrafico anunciando que ha llegado á Southampton la Mala del Pez. ¿Qué agenos estarán nuestros bizarreros marinos, dice un periódico, que acaba de derramar su sangre por la patria, de que esta gasta sus fuerzas y consume la sangre de sus hijos en luchas fratricidas!

El 28 á las once, como ayer dijimos á última hora, han sido pasados por las armas seis soldados de infantería del regimiento del Príncipe, que tomaron una parte mas activa en el conato de sedicion de aquel cuerpo.

Han sido ascendidos al empleo inmediato el capitán D. Saturnino Lapuente y el teniente D. Juan Maldonado Soler, que se hallaban en el cuerpo de guardia cuando le intimaron la rendicion los sublevados del regimiento del Príncipe. El capitán, despues de la primera descarga, pasó instantaneamente al cuartel de banderas, y aunque por la puerta y ventanas le dirigian el fuego mas vivo, impidió que entrasen los amotinados.

La descarga que los sublevados hicieron en el cuerpo de guardia fué sobre el teniente, que tuvo la feliz ocurrencia de arrojarle al suelo con tanta oportunidad, que solo la butaca en que estaba sentado sufrió la descarga.

Despues el espresado teniente con el revolver hirió á dos de los amotinados, haciendo huir á los demás.

Parece que se han recibido en Madrid noticias de que los emigrados en Portugal habian tratado de sublevar el batallon de Cazadores de Braganza y que en su consecuencia habian sido presos los capitanes de aquel cuerpo. Los emigrados han sido enviados á las islas Azores.

Las tres enmiendas presentadas en el Senado al proyecto de autorizaciones se discutiran por el órden siguiente: la primera, firmada por el señor marqués de Miraflores; la segunda, por el Sr. Pastor y la tercera, por los Sres. Corradi, y marqués de Remisa.

Segun la Epoca, parece que en Vitoria han sido detenidos algunos de los complicados en los últimos sucesos de Madrid, que iban á refugiarse en Francia.

(184)

—Este está vendido, dijo. Es el segundo que hago en quince dias, y no será el último.

—En efecto, es muy lindo.

—¡Oh! no es eso solo, dijo el fabricante sonriéndose.

El primero ha sido vendido, hoy hace dos semanas, á una de las mujeres mas elegantes de Paris, á la señorita de Valbonne, la hija del banquero.

—¡Ah! dijo Beltran con indiferencia.

—Este es para la marquesa de Alvarez, una vieja española que ha visto en mi taller el de la señorita de Valbonne, y ha tenido antojo de otro igual en seguida.

—Y la marquesa tiene prisa?

—Sí, pero sosiéguese V., caballero, tengo aun otro que está en tren de forrar.

—Y cuándo estará listo?...

—De aquí á dos dias.

—Y es absolutamente idéntico?

—Hasta la guarnicion. Sin embargo, si quiere V. que se haga alguna modificación.

(185)

—Ninguna.

—Entonces, dijo Binder, puede V. enviarme sus armas. Las pintarán esta noche.

—Dentro de una hora las recibirá usted.

Y Beltran sacó su cartera y tomó un billete de mil francos, que entregó al fabricante como señal á buena cuenta; despues volvió á montar y se alejó sin decir su nombre. El carruaje pensó que era un olvido, y reflexionó que sin duda Beltran le enviaria su nombre y sus señas al remitirle el blason.

M. de Morlux, al salir de casa de Binder, se fué á casa de los hermanos May, tratantes de caballos, avenida Montaigne.

Los hermanos May son unos modestos comerciantes que venden los mas hermosos caballos de Paris (1).

Beltran habia entrado en su casa dos dias antes, y habia notado en el tintero

(188)

—Se lo agradeceré á usted mucho, señor baron; pero le prevengo á usted que no saldrán de aquí por un ochavo menos de los quince.

—Está bien, veremos. Volveré mañana.

Y Beltran se fué diciendo:

Con un pincel y betun se hacen desaparecer fácilmente, si se quiere, una mancha y un lunar.

M. de Morlux puso su caballo al galope y entró en su casa directamente.

Cuando se hubo quitado las espuelas y cogido su látigo, el baron entró en su dormitorio y metió la mano en un vacia-bolsillos de bronce dorado, en el cual se hallaban los gemelos para los puños y otras varias alhajas de su uso diario.

En medio de estos objetos habia una cajita que cogió y abrió. Esta caja encerraba un sello de lacre azul recortado.

Beltran lo agarró, se acercó á la ventana para ver mejor, y lo examinó con atencion.

(181)

Y M. de Valbonne esperó durante un cuarto de hora, presa de la mayor ansiedad.

Al cabo de este tiempo el mozo volvió á entrar.

—Señor, dijo, he corrido hasta el boulevard, he bajado en seguida hasta la calle de San Lázaro...

—Y no lo has visto?

—No, señor.

—¡Es una fatalidad! murmuró el banquero.

Volvió á sepultar la cabeza entre las manos y se ensimismó profundamente.

—¡Dios mío! decía: no sé lo que el porvenir me reserva; pero desde hace algun tiempo soy presa de una tristeza vaga y desconsoladora... Y sin embargo, hasta aqui, salvo algunas pérdidas de dinero, he sido siempre el mas afortunado de los hombres... Ya hace veinticinco años que la fortuna es mi compañera inseparable.

Una voz, muda hasta entonces, se alzó súbitamente en el corazón del banquero, y le gritó:

y chicoleos—emplear la noche—en miradas y requiebros, que son la fruta corriente—en los nocturnos paseos. —Me alegro.—Se están haciendo los estudios para la conduccion de aguas y se cree estarán terminados en tiempo oportuno.

—Adelante—El ensanche de la plaza de Pineda es ya un hecho realizado, si bien las obras de las casas que la forman hace que todavía no se puedan apreciar debidamente todas las ventajas que habrá de proporcionar al público.

lla desde el momento en que empiezan a hacerse razonables. —Se ha convenido en la sociedad que las mujeres hagan el papel de séros tímidos y débiles, y los hombres el de fuertes y valerosos.

ver lo que había en el plato, lo ha abierto y el ratón se ha escapado. ¡Ah! ¡Ah! decias que si hubieses estado en el lugar de Adán no hubieses escuchado a Eva; era preciso que te acordaras de tus promesas.

su alma se ha de verificar en iglesia parroquial de S. Andrés el día 1.º de Julio a las diez de la mañana, por cuyo favor le vivirá reconocidos.

Boletín religioso.

Hoy.—S. Casto y S. Secundino, obispo y mártir. —Mañana.—La Visitacion de Nuestra Señora. —JUBILEO CIRCULAR.—Ambos días en la iglesia del convento de Sta. Isabel de los Angeles.

El SECRETARIO DE LA REDACCION, Isidoro Badia. Compañía del ferro-carril de Córdoba a Espiel y Belmez.

No habiendo tenido lugar la Junta general de accionistas convocada para el día 10 del actual, por no haber concurrido suficiente número de acciones, en cumplimiento de lo que previene el artículo 38 de los Estatutos se procede a esta segunda convocatoria de Junta general que tendrá lugar a la una de la tarde del día 12 de Julio próximo, en la calle de Espoz y Mina núm. 3 principal.

Madrid 18 de Junio de 1866.—P. El Director gerente, Eduardo Garrido.

DOÑA MARIA NARVAEZ Y MONTERO HA FALLECIDO.

Don José Narvaez, don Antonio, don Joaquin y doña Fuen-santa Narvaez; hermano, sobrinos y demás parientes y amigos de la difunta.

En la Iglesia parroquial de Santiago habrá hoy y mañana Jubileo extraordinario en sufragio por el alma del señor don Francisco de Paula Bernuy y Coca (q. e. p. d.), y en la misma Iglesia se darán misas por los señores sacerdotes que gusten aplicarlas con dicho objeto, recibiendo el estipendio de diez reales.

Los Sres. Sacerdotes que quieran celebrar mañana el Santo Sacrificio de la Misa por el alma de D. José Mesa y Castro, (q. e. p. d.) en la Iglesia de S. Juan de Letran, desde las 5 a las 9, recibirán el estipendio de 10 reales.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martinez. CÓRDOBA.—1866. Imprenta, librería y litografía del DIARIO DE CORDOBA, S. Fernando, núm. 34.

SECCION COMERCIAL.

Mercados. BOLSA DE MADRID. Cotización oficial del 27. Consolidado 33,80. Diferido 29,55. Deuda amortizable de primera clase 60,00. Id. de segunda 60,00. Id. del personal 43,90. Acciones del Banco de España 154.

ba a las ocho y cuarenta y un minutos de la noche. El tercero, misto, sale de Málaga a las ocho y treinta minutos de la noche y llega a Córdoba a las cuatro y veinte y cinco minutos de la mañana siguiente.

Otros carruages. Empresa de transportes en combinacion con el ferro-carril de Sevilla a Córdoba para Montilla, Aguilar, Lucena, Benamejil, Antequera y Málaga, por D. Alfonso Maroto.

Para Málaga y su carrera a las 7 y 30 minutos de la mañana. Para los pueblos de la sierra a las 8 de la noche.

CARLOTA, Jurn de la Cruz. Posada del caño Venco-guerra. PORCUNA y CAÑETE. Benito Garrido y Garrido. Posada de Sta. Marta.

Ferro-carriles. De Córdoba a Sevilla. Se le el primer tren a las 6 y 30 minutos de la mañana, llegando a Sevilla a las 11 y 7 minutos. De Sevilla sale a las 11 de la noche, y llega a Córdoba a las 6 de la mañana.

Diligencias. Madrileña. El despacho se ha trasladado a la plazuela de la Compañía. Su administrador, D. Alfonso Maroto.

Unicas galeras aceleradas de los señores Payeras, Gomez y compañía, entre Córdoba y Madrid, invirtiendo en el trayecto de esta a Cárdenas 48 horas.

Campanadas. que en caso de incendio deben dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurriese el mismo.

BUENASTADO. FRANCISCO RODRIGUEZ, VALENZUELA, FRANCISCO GARCIA, ANDUJAR, FRANCISCO GOMEZ. Posada del Obispo Blanco.

